

KORIMBA.COM

ESOPO

EL CERDO Y LOS CARNEROS

Se metió un cerdo dentro de un rebaño de carneros, y pacía con ellos. Pero un día lo capturó el pastor y el cerdo se puso a gruñir y a forcejear.

Los carneros lo regañaban por gritón, diciéndole:

-A nosotros también nos echa mano constantemente y nunca nos quejamos.

-Ah sí -replicó el cerdo-, pero no es con el mismo fin. A ustedes les echan mano por la lana, pero a mí es por mi carne.

No preocupa perder lo reemplazable, pero sí lo irremplazable.